

PADRE AGUSTÍN VIJIL SELVA ¹

1801-1867



El Padre Agustín Vijil Selva nació en Granada, Nicaragua, el 26 de abril de 1801, el menor de once hijos, la mayor parte mujeres y sólo tres varones, del matrimonio de don Joaquín Fernández Vijil, de Madrid, calle de la Rivera No. 13, y su esposa doña Dolores Selva Mayor, criolla, de la ciudad de Granada, Nicaragua. Don Joaquín era *realista*, de alta estimación, propietario de haciendas y económicamente acomodado.

Desde temprana edad Agustín dejó conocer facultades apreciables por su buena memoria y capacidad, así como también sus inclinaciones a la Iglesia, de tal manera que el 7 de diciembre de 1817 (de 16 años de edad) recibió la tonsura junto con otros jóvenes que figuraron más tarde en el clero nicaragüense.

Sus padres dispusieron darle una instrucción mejor que la se podía obtener en los centros de enseñanza en Granada y fue llevado a León donde realizó sus estudios con éxito. Posteriormente ingresó a la Universidad de León en donde coronó con brillo la carrera de abogado el 28 de noviembre de 1826. Allí en León tuvo la oportunidad de conocer y tratar a Cleto Ordóñez, Manuel Antonio de la Cerda y Juan Argüello. Sus opiniones políticas se inclinaron al liberalismo que en una ocasión en que el estudiante llegó de paseo a Granada, causó gran pena a su padre don Joaquín por las nuevas ideas que expresaba. Practicó un poco la carrera de abogado pero luego partió a Cartagena de Indias, Colombia, donde se ordenó de Sacerdote en 1836.

De regreso a Granada pidió al Gobernador de la Diócesis de Nicaragua, Canónigo don Desiderio de la Quadra, licencias para celebrar misa, predicar y confesar. Concretado a la vida religiosa, bien pronto se dejó sentir su influencia, especialmente por sus elocuentes sermones. El 19 de abril de 1839 asumió durante cinco años el curato de Masaya o San Fernando hasta finales del año 1843 cuando regresó a Granada.

En febrero de 1845 el Presbítero Vijil, considerado como *calandraca* (liberal) se vio obligado a separarse de Granada con motivo de las molestias que le creaban los *timbucos* (conservadores) que eran mayoría en Granada. El 20 de Junio de 1850, fue nombrado Cura de Granada y Vicario Foráneo del Departamento de Oriente, como reparación de agravios. Con la llegada al Poder en abril de 1853 del Gral. Fruto Chamorro (conservador) y la muerte en julio de ese mismo año del Obispo Viteri, las cosas vinieron a mal para el Padre Vijil por sus ideas liberales en una ciudad conservadora.

El Padre Vijil estaba retirado en su pequeña finca cuando en la mañana del 13 de Octubre fue sorprendido con la noticia de la toma de Granada por los filibusteros. Su conocido liberalismo y su investidura sacerdotal, le daban autoridad entre los democráticos (liberales), la que le permitió ayudar a moderar los primeros abusos de la tropa vencedora. El día siguiente de la toma de Granada, domingo, Walker y miembros de su Estado Mayor concurrieron a la misa dominical donde el Padre Vijil predicó su famosa Homilía en la que según unos historiadores lo llamó Estrella del Norte y ángel tutelar de la paz, otros aducen que se trató de una magnífica pieza de oratoria llena de imágenes de unión religiosa de

paz, de concordia y de esperanza: *"Yo, he predicado la paz y progreso a ustedes, y ustedes han gritado más sangre"*.

Dos semanas después, le correspondió juramentar a don Patricio Rivas como Presidente provisorio al firmarse la paz entre el Gral. Corral y William Walker.

Sea como fuere, la verdad es que el Padre Vijil fue nombrado Embajador de Nicaragua en Washington por el Gobierno Rivas-Walker, cosa que él aceptó aduciendo la *"... desgraciada situación del país en que nací, y el deseo de hacer todos mis esfuerzos para aliviarlos, me han movido a dejar mis playas, para hacer representar sus intereses en el Capitolio de esta bendecida República"*. Su carrera diplomática fue corta y amarga; no le fue bien en Estados Unidos. En general no fue aceptado por los miembros del Cuerpo Diplomático y los embajadores centroamericanos enviaron notas de protesta al Secretario de Estado. Los Obispos Católicos no lo vieron bien; y Vijil fue llamado «el Lutero nicaragüense» por alguna prensa norteamericana. Amargado y abatido, el Padre Vijil abandonó Washington en definitiva el 19 de junio de 1856 y llegó a Granada el domingo 6 de julio, desprestigiado y desaparece de la escena política.

Se retiró calladamente a Teustepe donde ejerció el curato de ese pueblo donde falleció el día 6 de junio de 1867, a los 66 años de edad. Sus restos se hallan a la izquierda del altar mayor de la Iglesia de ese pueblo.

¹ Digestos de datos tomados de la obra de Francisco Vijil, "El Padre Vijil", 2ª edición publicada por descendientes de don Francisco, 1967; de las obras del Dr. Alejandro Bolaños Geyer, "William Walker, El Predestinado de los Ojos Grises, Tomos III y IV, Nicaragua y La Guerra Nacional, respectivamente.